
1 salón nacional de cerámica popular

MARIO JARAMILLO PAREDES

I SALON NACIONAL DE CERAMICA POPULAR

Con la presencia de ceramistas pertenecientes a las distintas comunidades de las diferentes regiones del Ecuador se desarrolló el I Salón Nacional de Cerámica Popular. Organizado por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, el salón contó con el apoyo, particularmente, de Ferro Ecuatoriana y los auspicios de empresas que laboran en este campo así como de otras que estando en actividades diferentes brindaron su aporte. Merecen destacarse, entre otras, Cerámica Andina S.A.; Italpisos, Edesa, la Fundación Paúl Rivet y el

Banco La Previsora, Sucursal Cuenca.

La organización del Salón se inició en el mes de abril de 1991 y, luego de las conversaciones y planificación de múltiples detalles que implica un evento de esta magnitud se aprobaron las siguientes bases:

Bases

1. El Salón Nacional de Cerámica Popular estará dedicado a la cerámica popular y podrán

- presentarse piezas individuales o conjuntos con el requisito de que su elaboración sea de carácter artesanal y no industrial o semi-industrial.
2. El tema y las técnicas son libres pero se preferirán piezas con carácter predominantemente utilitario así como aquellas con un carácter predominantemente decorativo, pero en todo caso vinculadas con lo tradicional. Las piezas deberán ejecutarse con materiales del país.
 3. Podrán participar de manera individual o colectiva los artesanos nacionales especialmente pertenecientes a comunidades o gremios artesanales, con un máximo de tres piezas o conjuntos y un mínimo de dos piezas.
 4. Las piezas deberán entregarse hasta el 31 de octubre de 1991 en el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Hermano Miguel 3-23 (La Escalinata) y Avenida 3 de Noviembre, Cuenca. Para el caso de ciudades en donde el CIDAP y Ferroecuatoriana acrediten un coordinador, las piezas podrán ser entregadas hasta el 24 de octubre.
 5. Los auspiciadores nombrarán un jurado de admisión que se encargará de seleccionar las piezas que cumplan con las condiciones señaladas en esta Convocatoria. Igualmente designarán el jurado para discernir los premios y menciones correspondientes.
 6. Las piezas deberán ser identificadas mediante seudónimo. En sobre separado y cerrado, en cuyo exterior estará escrito el seudónimo, irá el nombre del autor o autores y la dirección. En un segundo sobre, en cuya parte externa conste el seudónimo, se incluirá una ficha con datos referentes a materias primas, técnicas y procesos utilizados en la elaboración de las piezas que se presenten.
 7. Las piezas admitidas serán expuestas en el Museo de las artes Populares, del CIDAP, en Cuenca, durante cuatro semanas, aproximadamente. Al término del Salón, se devolverán a sus dueños, excepto las obras premiadas que pasarán a ser

propiedad de las instituciones que otorguen los premios, las cuales han manifestado su voluntad de que luego pasen a formar parte del patrimonio del Museo de la Cerámica.

Los participantes que desearan vender sus obras deberán adjuntar los precios. En todo caso, las obras permanecerán en la exposición hasta la clausura oficial.

Los premios serán otorgados a los tres mejores trabajos. El primer premio estará dotado con S/. 1'000.000; el segundo con S/. 600.000 y el tercero con S/. 400.000. El jurado podrá conceder menciones honoríficas adicionales. Igualmente el jurado podrá otorgar en forma compartida uno o varios de los premios mencionados o, a su criterio, declarar desiertos los mismos.

El CIDAP asumirá la responsabilidad de presentar las piezas con las seguridades normales, pero no responderá por daños causados por factores fuera de su control, como empaque ina-

decuado y riesgo de transporte.

10. Las decisiones del jurado serán inapelables sin que sea necesario explicar sus motivaciones.
11. La inscripción en este Salón implica la aceptación de las presentes Bases.

Cuenca, Mayo de 1991.

La siguiente tarea y, ciertamente una de las más arduas, consistió en difundir este Salón, particularmente entre las comunidades rurales del país que trabajan en cerámica, así como en las urbanas que tienen un mayor grado de organización. Esta etapa estuvo a cargo de la antropóloga sueca Lena Sjöman quien por espacio de cerca de diez años ha venido recorriendo y estudiando la cerámica popular del Ecuador y que es por hoy una de las personas que más conoce sobre este campo. Los artesanos tienen en principio un cierto grado de resistencia a participar en este tipo de concursos por una explicable desconfianza en sus resultados. Piensan ellos que estos Salones tienen ya un triunfador establecido y que éste es generalmente un artista de reconocido

prestigio. Se les manifestó que el Salón estaba destinado, como sus bases lo decían, a artesanos populares -es decir para ellos- y que los organizadores obrarían, obviamente, de acuerdo a esas bases. Pocos meses después se realizó una nueva visita personal a esas comunidades recordando a los artesanos que las piezas deberían estar listas para el 31 de Octubre y que éstas serían recogidas por personal del CIDAP destinado especialmente para el efecto.

Esta fase de confirmar la realización del Salón estuvo a cargo, al igual que la etapa de recolección de las piezas, de Diego Suárez, graduado en la Universidad de Cuenca en el área de historia y egresado del Curso de Post Grado en Antropología de la Universidad del Azuay. En esta segunda oportunidad la respuesta fue mucho más positiva en cuanto los artesanos se dieron cuenta que se trataba de un evento serio y que su presencia en el mismo era importante.



Directivos del CIDAP, Ferroecuatoriana y el Grupo Cerámico de Cuenca en la Sesión Inaugural del Salón de Cerámica Popular. Interviene el doctor Mario Jaramillo Paredes, Coordinador del Salón.

Finalmente, dentro de esta fase, un equipo del CIDAP con la colaboración de Diego Suárez recorrió por tercera oportunidad el país recogiendo de cada comunidad las piezas y conjuntos que habían sido trabajados por los artesanos. El trabajo había sido duro pero la respuesta llegó en forma alentadora. Alrededor de setenta participantes pertenecientes a prácticamente todas las comunidades ceramistas del país estuvieron presentes. La nómina de los artesanos y su lugar de origen, es la siguiente:

Juan Cajamarca, Azuay-Cuenca
Alexandra Morales, Azuay-Cuenca
Flavio Saquicela, Azuay-Chordeleg
Diego Enríquez y Mónica Malo, Azuay-Cuenca
Florencio Cajamarca, Azuay-Cuenca
Jaime Jara, Azuay-Cuenca
Taller Cumbe Alvarado, Azuay-Cuenca
William Sarmiento, Azuay-Cuenca
Manuel Paucar, Azuay-Chordeleg
Carlos Saldaña, Azuay-Cuenca
Mauro Pacheco Alvear, Azuay-Cuenca

María Manuela Morocho, Cañar-Jatumpamba
Carlos Cobos, Azuay-Cuenca
Fortunato Bailón, Manabí-La Pila
Fausto Bravo Castillo, Azuay-Cuenca
Alvaro Morales Delgado, Azuay-Cuenca
César Espinoza, Azuay-Chordeleg
José Alejandro Caiza Tigre, Cotopaxi-Pujilí
Lilia Paredes Sánchez, Azuay-Cuenca
María Guamán, Loja-Cera
Macrina Cartuche, Loja-Cera
Rosalía Guamán, Loja-Cera
Orlando Patiño, Loja-Cera
Miguel Uzho, Loja-Cera
Petronia Olmos, Cotopaxi-La Victoria
Gustavo Ortiz, Cotopaxi-La Victoria
Germán Olmos, Cotopaxi-Pujilí
Martha Olmos, Cotopaxi-La Victoria
Marcelo Acosta, Cotopaxi-El Tejar
Pedro Suárez, Cotopaxi-La Victoria
Benjamín Páez, Cotopaxi-El Tejar
Pedro Olmos, Cotopaxi-La

- Victoria
Humberto Tapia, Cotopaxi-La
Victoria
Luis Sánchez Z., Bolívar-San
José de Chimbo
Emilio Vélez, Loja-Cera
Esperanza Uzho, Loja-Cera
Luz Robalino, Loja-Cera
Ramón Macas, Loja Cera
Lida Uzho, Loja-Cera
Piedad Alvarez Z., Bolívar-San
José de Chimbo
Patricio Tepán, Cotopaxi-Pujilí
Alberto Días, Guayas-
Samborondón
René Bailón G., Manabí-La Pila
Luz Alvarez, Cotopaxi-La
Victoria
Pedro Acosta, Cotopaxi-El
Tejar
Beatriz Guamán, Cotopaxi-La
Victoria
Milton Páez, Cotopaxi-El Tejar
Alfredo Quizhpe, Cotopaxi-El
Tejar
Cléver Herrera, Cotopaxi-El
Tejar
José Vargas, Guayas-Sambo-
rondón
Edison Vera, Guayas-Sambo-
rondón
Victoria Vázquez, Guayas-
Samborondón
Blanca Sira Valencia, Manabí-
Sosote
Hugo Bailón, Manabí-La Pila
Teresa Valencia, Manabí Sosote
Guillermo Quijije G., Manabí-
La Pila
Fernando Vargas L., Guayas-
Samborondón
Santiago Gómez L., Manabí-
La Pila
Julio César Alvear, Azuay-
Cuenca
María Morocho, Cañar-Jatum-
pamba
Hilda Castro de O., Azuay-
Chordeleg
Manuel Ignacio López, Azuay-
Chordeleg
José Orellana, Azuay-Chor-
deleg
María Pérez, Cañar-Jatum-
pamba
Rosa Sigüenza, Cañar-Jatum-
pamba
Luis López, Azuay-Chordeleg
Salvador López, Azuay-
Chordeleg
- El montaje de la exposición
corrió a cargo del personal especiali-
zado del CIDAP, particularmente del
señor Eduardo Tepán coordinador
del Museo. Un jurado de admisión,
previsto en las respectivas bases,
cumplió con su cometido. Estuvo

integrado por el doctor Claudio Malo G. Director del CIDAP, el doctor Secundino Moncayo, especialista en cerámica y profesor de la Facultad de Química de la Universidad de Cuenca y el representante de Ferro Ecuatoriana. Vale en esta oportunidad destacar la labor cumplida por el Ing. Hernán Coellar, quien como funcionario de Ferro Ecuatoriana actuó como Coordinador del Salón en representación del grupo de empresas ceramistas que auspiciaron el evento.

El viernes 15 de Noviembre se reunió el jurado calificador integrado por las siguientes personas: doctor Claudio Malo, Director del CIDAP, Ing. Juan Kelly, Gerente de Ferro Ecuatoriana; Señor Eduardo Vega, Vicealcalde de Cuenca y doctor Leonardo Alvarado, en representación de las empresas ceramistas de la ciudad. El veredicto fue el siguiente:

Quienes suscribimos integrantes del Jurado del Primer Salón Nacional de la Cerámica Popular damos a conocer nuestros puntos de vista y decisiones:

Primero: Hacer pública la satisfacción por la respuesta importante a la Convocatoria que este Salón ha

tenido entre los artesanos ceramistas populares de todo el país.

Segundo: Tomando en consideración que no existen conceptos definidos con precisión para distinguir entre el arte popular y el arte elitista y entre lo utilitario y lo estético debimos los integrantes de este jurado deliberar largamente acerca de los criterios que debían servir de guía para las decisiones.

Tercero: Tomando en cuenta que en la cultura popular lo utilitario y lo estético coexisten vitalmente decide el jurado otorgar los premios a las siguientes piezas o conjuntos:

1. Primer Premio. “Artesanos de Jatumpamba, uno” que corresponde al seudónimo Elementos.

2. Compartir el Segundo Premio entre “Pesebre” del seudónimo Profeta y a “Juego de trampa” del seudónimo El Ocaso.

3. Compartir el Tercer Premio entre “Jarras” del seudónimo Guatuzo y “Jarra Cóndor grande y pequeña” del seudónimo La Contenta.

Abiertos los sobres se constató que los seudónimos corresponden a las siguientes personas:

Elementos, a Fausto Bravo
Castillo, de Cuenca

Profeta, a Fortunato Bailón, de
La Pila, Manabí;

El Ocaso, a Hilda Castro Vda.
de Orellana de Chordeleg, Azuay.

Guatuzo, a Fernando Vargas
León, de Samborondón, Guayas.

La Contenta, a Luz Robalino,
de Cera, Loja.

Cuenca, 15 de noviembre de
1991

El 18 de noviembre con la
presencia de varios de los artesanos,
que se habían trasladado desde lu-
gares remotos, se inauguró el Salón
que contó con la asistencia de un
numeroso público. Intervino, entre
otros el Ing. Juan Kelly, Gerente de
Ferro Ecuatoriana, quien fue uno de
los gestores de este Salón. Manifestó
que esta exposición forma parte de la
decisión que las empresas ceramistas
tienen de apoyar a la cultura y dentro
de ella la cerámica popular. En



El doctor Claudio Malo, Director del CIDAP, hace la entrega del Primer Premio en el I Salón Nacional de Cerámica Popular al señor Fausto Bravo Castillo.

nombre del CIDAP me correspondió declarar oficialmente inaugurado el Salón, con la siguiente intervención:

Hasta hace algunos años hablar de cultura era referirse a la música, la literatura, la filosofía y unos cuantos campos más de lo que se denominaba las altas manifestaciones del espíritu. El trabajo creador que desarrollaban, los artesanos, por ejemplo, se consideraba cuando más como signo de habilidad. Era hábil para modelar figuras, para tallar la madera o para tejer un poncho o un paño. La diferencia entre habilidad y cultura, dentro de este lenguaje, encubría una diferencia marcada entre lo que buena parte del público consideraba con carácter excluyente, como cultura.

Los tiempo, como es normal, han cambiado y con ello se han fortalecido nuevos conceptos de cultura dentro de los cuales se concibe este término como el conjunto de respuestas que el ser humano da a las necesidades y desafíos que diariamente le plantea el medio en el cual se desarrolla. Hoy el quehacer artesanal ya no es más una simple habilidad ni destreza manual, sino la

respuesta cultural que millones de seres humanos dan a lo largo y ancho del mundo a los problemas que les presenta la satisfacción de sus necesidades.

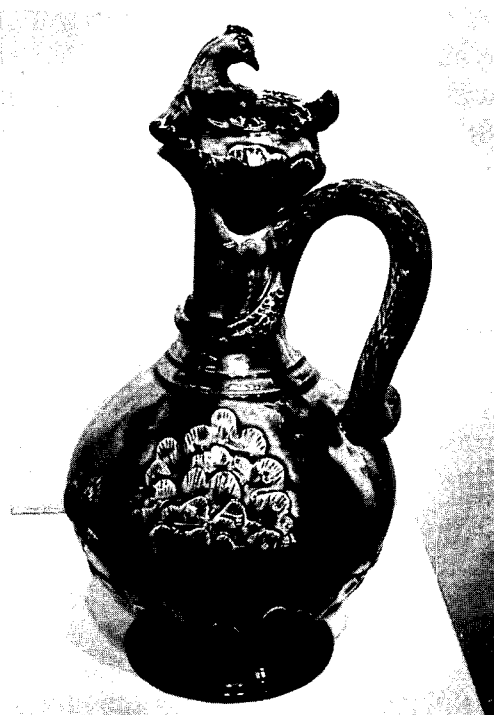
Hoy llamar solamente hábil a un artesano sería tan disparatado como llamar hábil al poeta o al músico. Después de todo cada uno de ellos crea a través de lo que es la materia prima en cada caso. El primero compone sus obras a partir de la combinación de palabras, el segundo de sonidos musicales y, el tercero, en el caso que nos ocupa, a través de la arcilla.

El I Salón Nacional de Cerámica Popular que inauguramos en esta tarde es el resultado de un largo y organizado trabajo que comenzó hace varios meses. La propuesta inicial surgió del Ing. Juan Kelly quien conjuntamente con funcionarios de Ferro Ecuatoriana concibieron la necesidad de congregar a los ceramistas populares de todo el país y darles una oportunidad para que hagan conocer su producción. La idea fue propuesta al CIDAP, institución que tomó a su cargo la planificación de este Salón. El generoso auspicio, además de Ferro Ecu-

toriana, de Cerámica Andina, Itaipos, Edesa, la Fundación Paul Rivet, el Banco La Previsora, posibilitaron llevar a la práctica este Salón que hoy se abre.

El trabajo fue arduo. El personal del CIDAP debió en estos meses realizar tres viajes por todas las comunidades ceramistas del país. La

primera vez esa tarea estuvo a cargo de Lena Sjöman, antropóloga sueca que es creo yo la mayor autoridad en cerámica popular del Ecuador y que hoy desgraciadamente no está con nosotros. Luego dos recorridos más promocionando el Salón y recogiendo las piezas, tarea que estuvo a cargo de Diego Suárez García. A Lena que dedicó casi diez años a conocer,



Pieza que se hizo acreedora al Segundo Premio (compartido) en el Salón Nacional de Cerámica Popular. Su autora es la señora Hilda Castro de Orellana. Chordeleg. Azuay.

entender y querer a los artesanos ceramistas distribuidos en los lugares más recónditos del país, el reconocimiento del CIDAP, al igual que a Diego Suárez que con el apoyo de Aníbal Fárez realizó un trabajo duro y de mucha paciencia hasta que estas piezas estén hoy expuestas. Eduardo Tepán tuvo a su cargo el diseño museográfico y el montaje de la muestra. Cumplió su trabajo con profesionalismo y responsabilidad.

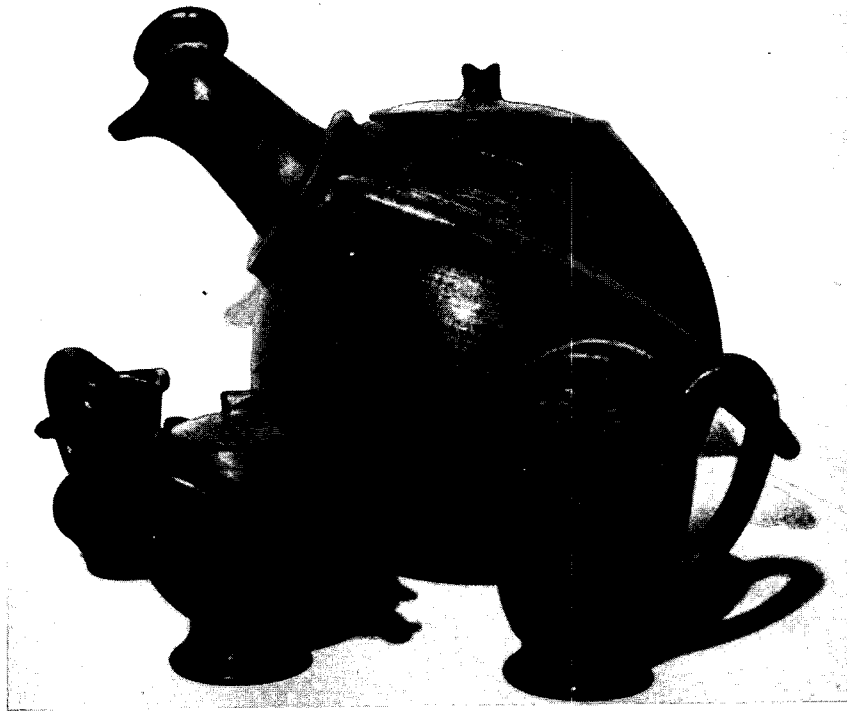
En este I Salón están representadas las comunidades ceramistas del país. Desde la Convención del 45, en Cuenca hasta las comunidades de Cotopaxi, Bolívar, Cañar, Guayas, Manabí, herederas todas de una antigua y rica tradición que se remonta a varios milenios. Sosote y La Pila, en Manabí; Jatumpamba, en Cañar; el Tejar, en Cotopaxi; La Victoria y Pujilí, en Cotopaxi; Samborondón, en Guayas; Cera, en Loja; Chordeleg y la Convención del 45, en Azuay, son otros tantos nombres a los cuales hoy el CIDAP y los auspiciadores de este Salón quieren rendir un homenaje de reconocimiento por su capacidad creativa en donde se combinan los valores estéticos con los funcionales.

Queremos agradecer a los ceramistas que aceptaron esta invitación. Muchos de ellos fueron escépticos al principio porque pensaron que este tipo de salones están dedicados solamente a artistas urbanos de reconocido prestigio y no a los artesanos que en pueblos y parajes abandonados trabajan diariamente generando cultura y dando respuesta a las necesidades de sus comunidades. Setenta artesanos con más de docientas obras constituyen la mejor respuesta a esta convocatoria. En nombre del CIDAP renuevo los agradecimientos al Ing. Juan Kelly, Gerente de Ferro Ecuatoriana por su iniciativa y el apoyo brindados. Al ingeniero Hernán Coellar, igual reconocimiento por el apoyo irrestricto como coordinador de este Salón Nacional por parte de Ferro Ecuatoriana. A las empresas e instituciones que auspiciaron este Salón. Y, desde luego, a los artesanos ceramistas que nos brindaron su confianza y que hoy exponen aquí sus obras.”

El CIDAP y las empresas que auspiciaron este Salón aspiran a mantener este certamen con el carácter de nacional y con una periodicidad bianual. La respuesta encontrada en esta primera edición tanto entre los

ceramistas populares como en el público en general alientan la decisión de seguir trabajando en la difusión y

revaloración del arte popular ecuatoriano, en este caso concreto de la cerámica. ■



Conjunto que se hizo acreedor al Tercer Premio (compartido). Su autora es la artesana Luz Robalino. Cera, Provincia de Loja.